

Cursillos de Cristiandad

La buena semilla son las que pertenecen al reino" (Mt 13,38)



Los Cursillos de Cristiandad son un movimiento de Iglesia que mediante un método propio, posibilitan la vivencia de lo fundamental de la vida cristiana, en orden de crear núcleos de cristianos que sean fermento de vida cristiana en todos los ambientes y ayuden a descubrir y realizar la vocación personal de todo bautizado.



Próximos Cursillos

SEMANA SANTA
HOMBRES Del 2 AL 5 de Abril del 2015

SEMANA DE PASCUA
DAMAS: Del 9 al 12 de Abril del 2015

de COLORES

Como Movimiento de Iglesia queremos cumplir el mandato del Señor que nos dice: "Vayan y hagan discípulos". Responder a su llamado exige volver a nuestras comunidades para impulsar nuestra vida cristiana dentro de los procesos pastorales.

OBJETIVO

Lograr un encuentro consigo mismo y con Dios, a través de la convivencia de nuestros hermanos, para despertar un inicio de CONVERSION, y así responder a lo que NUESTRA DIOCESIS ofrece en el TRABAJO PASTORAL.

Requisitos

Ser mayores de 18 años de edad y tener el deseo de encontrarse con Cristo.

La cuota de recuperación es de \$250.00.

La entrada para hombres 4:00 p.m.
Para las Damas 5:00 de la tarde.

las salidas son los domingos
a las 5:00 de la tarde.

La Casa de Cursillos de Cristiandad

Está ubicada en la calle Manuel M. Diéguez # 90, en Ciudad Guzmán.
Si quieres participar en la experiencia comunícate con tu párroco o a los teléfonos 341 413 1609 – 341 413 32 92 – 341 410 56 98

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

5° Domingo de Cuaresma



Año 15 Número 708 22 de marzo, 2015 Diócesis de Ciudad Guzmán

¿Queremos ver a Jesús?

En el texto del Evangelio de este domingo nos encontramos con una petición que en nuestros días muy poco se hace: "Quisiéramos ver a Jesús". Esto se lo dijeron algunos griegos a Felipe, uno de los Doce, y él junto con Andrés se lo comunicó a Jesús.

La respuesta de Jesús indica lo que realmente trae el encuentro serio y profundo con Él. Hace referencia a su muerte y lo hace nada más y nada menos que siete veces. Dice de ser glorificado, del grano de trigo sembrado en la tierra, del grano de trigo que muere, de aborrecerse a sí mismo en este mundo, del miedo que siente, de su hora, de ser levantado de la tierra.

Todas estas expresiones son modos de decir que su camino lleva a la cruz y, en ella, se alcanza la glorificación. El miedo que sentía era por la cercanía de su muerte, ser levantado de la tierra fue la crucifixión, aborrecerse a sí mismo era no aferrarse a seguir con vida, su hora fue la muerte en la cruz, y su siembra fue su sepultura. Por tanto, encontrarse con Jesús y seguirlo trae las mismas consecuencias.

Esto lo debemos tener bien claro cuando reconocemos que somos bautizados o nos identificamos como cristianos; cuando nos acercamos a recibir un sacramento o cuando decidimos que nuestros hijos sean bautizados, confirmados o reciban la primera Comunión ¿Por qué? Porque ser cristiano es equivalente a seguir a Jesús en su camino, su estilo de vida, su misión y su destino. Porque cada sacramento es un encuentro con Jesús y esto trae como consecuencia asumir su entrega hasta la muerte.

Hoy día, en medio del ambiente en que se nos ofrece una vida exitosa, cómoda, sin compromisos ni responsabilidades, ¿de veras queremos ver a Jesús?

Deseo de ver a Jesús



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 50)

**R/. Crea en mí, Señor,
un corazón puro**

Por tu inmensa compasión
y misericordia, Señor,
apiádate de mí y
olvida mis ofensas.
Lávame bien de todos
mis delitos y purifícame
de mis pecados. R/.

Crea en mí, Señor,
un corazón puro,
un espíritu nuevo para
cumplir tus mandamientos.
No me arrojes, Señor,
lejos de ti, ni retires de
mí tu santo espíritu. R/.

Devuélveme tu salvación,
que regocija, y mantén en
mí un alma generosa.
Enseñaré a los descarriados
tus caminos y volverán a ti
los pecadores. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn 12, 26)

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.**

**El que quiera servirme,
que me siga, para que
donde yo esté, también
esté mi servidor.**

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.**

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Jeremías

(31, 31-34)

“Se acerca el tiempo, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será como la alianza que hice con los padres de ustedes, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto. Ellos rompieron mi alianza y yo tuve que hacer un escarmiento con ellos.

Ésta será la alianza nueva que voy a hacer con la casa de Israel: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

Ya nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano, diciéndole: ‘Conoce al Señor’, porque todos me van a conocer, desde el más pequeño hasta el mayor de todos, cuando yo les perdone sus culpas y olvide para siempre sus pecados”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta a los hebreos

(5, 7-9)

Hermanos: Cristo, durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con poderoso clamor y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan

(12, 20-33)

Entre los que habían llegado a Jerusalén para adorar a Dios en la fiesta de Pascua, había algunos griegos, los cuales se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le pidieron: “Señor, quisiéramos ver a Jesús”.

Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús y él les respondió: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

De entre los que estaban ahí presentes y oyeron aquella voz, unos decían que

había sido un trueno; otros, que le había hablado un ángel. Pero Jesús les dijo: “Esa voz no ha venido por mí, sino por ustedes. Está llegando el juicio de este mundo; ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Dijo esto, indicando de qué manera habría de morir.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración Padre

**Padre: me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea, te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo.**

**Lo acepto todo, con tal que tu plan vaya
adelante en toda la humanidad y en mí.
Ilumina mi vida con la luz de Jesús.**

**No vino a ser servido, vino a servir.
Que mi vida sea como la de Él, servir.
Grano de trigo que muere en el surco del
mundo. Que sea así de verdad, Padre.
Te confío mi vida. Te la doy. Condúceme.
Envíame aquel Espíritu que movía a Jesús.**

**Me pongo en tus manos, enteramente,
sin reservas, con una confianza absoluta
porque Tú eres... MI PADRE.**

Paráfrasis de Carlos de Foucauld